



Erasmus Zarzuela

Un remolino se formaba en la linde del pueblo. Briznas y hierbas locas se pusieron a girar, cúspide de un cono impreciso. La punta se desplazaba caprichosamente, cual la mina de un lápiz que sigue la curva de nivel; cerca del alto muro gris había un objeto negro, esponjoso y plástico; la punta se le aproximó en un imprevisto zigzag. Era la envoltura leve y vacía de un gato negro, de un gato sin sustancia, impalpable y seco. El remolino lo arrojó al camino, descabulado, truncado, como rueda un periódico por una playa, con grandes gestos torpes; el viento tendía agudos hilos de ruido en las puntas de las hierbas altas; el fantasma del gato dejó el suelo de un salto grotesco y cayó de soslayo. Un cambio brusco del viento lo aplastó contra un seto, y después lo recogió, pelele deshuesado, para el siguiente vals. El gato brincó de súbito por encima del talud, pues el camino torcía; corrió a campo traviesa; corría entre las verdes púas de las espigas nacientes, electrizándose a su contacto, revoloteando de un sitio a otro, igual que un cuervo embriagado, y vacío con el vacío perfecto de vegetal seco, como la paja antigua de los almiarés olvidados al sol.

Boris Vian en: El arrancacorazones.



el director: luis urquiza
consejo editor: alberto guerra
edwin guzmán
benjamin chaves
erasmo zarzuela
coordinación: julia garza
casilla 448 telfs. 54855 - 76810
e-mail: oruende@latinmail.com

Zona Franca Oruro, con nuestra cultura



Zona Franca Oruro S. A

Patrimonio oral intangible y folklore

Las más recientes corrientes teóricas que tratan de explicar los alcances y características de las manifestaciones que tipifican la idiosincrasia de los pueblos, desechan ostensiblemente los clásicos conceptos que definen genéricamente a la cultura popular, sustituyéndolos por otros supuestamente más concretos y comprensibles, determinando así el inicio de la etapa de desuso de los términos «folklore» y «etnografía».

De acuerdo a estas novísimas tendencias teóricas, especialmente la sustentada por la Organización de las Naciones Unidas a través de la UNESCO, debe entenderse ahora por cultura popular, con la caracterización de «tradicional y popular» a aquella que sustenta sus orígenes en fenómenos puramente etnohistóricos por su carácter de ser hechos de creación colectiva anónima «lo que redundará en su peculiaridad de expresión intangible y universal. Nace y se desarrolla de manera sobresaliente como conjunto de mitos y tradiciones que expresan modos de vida particulares y se sustentan en el tiempo por transmisión oral y la imitación, de generación en generación desde tiempos remotos».

Sin embargo, estos nuevos conceptos en realidad, no son tales, puesto que la clásica teoría que explica la vigencia del fenómeno de cultura folk o, el folklore concretamente, en su capítulo correspondiente a las características de los hechos en su estructura científica, señala que todo fenómeno o hecho folklórico para ser reconocido como tal, debe reunir tres características fundamentales y otras tres secundarias o auxiliares, entre las primeras se cuentan precisamente: la tradicionalidad, la popularidad y el anonimato. La tradicionalidad significa que el fenómeno es transmitido de generación en generación en forma oral y por imitación o el ejemplo, de manera natural, sin ningún tipo de sistematización. La popularidad consiste en que el fenómeno es aceptado y practicado por la totalidad o la mayoría de los miembros de la sociedad folk. Finalmente, el anonimato se refiere a que el fenómeno siendo producto de creación colectiva no tiene un autor identificado individualmente, o que en el transcurso del tiempo haya perdido este factor, lo que determina en la práctica, su incorporación como patrimonio de la comunidad que la practica. Para completar el cuadro, diremos que las características auxiliares son: la funcionalidad, la plasticidad y la ubicabilidad de los fenómenos.

Como se puede notar, tanto el tiempo como la oralidad y la imitación caracterizan a la tradicionalidad y el anonimato, a la popularidad de los hechos culturales en los campos de folklore y la etnografía.

A partir de esta coincidencia con las más recientes corrientes teóricas que desde su punto de vista, explican la caracterización de los hechos de cultura popular, debemos comprender que el nuevo concepto de «Obra maestra del patrimonio oral e intangible de la humanidad» significa el reconocimiento a la perfección de los hechos culturales creados por el sentimiento colectivo de las civilizaciones cuyos mensajes espirituales son asimilados en forma sucesiva por las generaciones, sin la intervención de los sentidos de que dispone el hombre para verificar y valorar los hechos materiales sino, con el sentido espiritual casi intuitivo mediante el ejemplo y la transmisión oral, captando insensiblemente el significado ritual de las danzas, de la música, de la simbología de los mitos y de otras actitudes y comportamientos en todo este proceso que nace a partir del mensaje intangible que surge luego de la manifestación tangible».

La confrontación serena de todos estos aspectos, nos conduce inequívocamente a la comprensión del significado que representa para Oruro, al declaratoria de Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, a favor de su rutilante carnaval.

A. G. G.